Susorición.

En capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, miércoles 4 de Mayo de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.674

¡¡GRAND SUCCÉS!!

¡SORPRENDENTE DEBUT!!

(COLABORACION INÉDITA.)

Asi rezaban los inmensos cartelones anunciando el acontecimiento de por la noche en «La Estrella», mezcla híbrida de café—cantante sevillano y café—concert parisien...

—A las diez de la noche el humo pestilente del mal tabaco, los mecheros de gas no muy abundantes, el aliento cálido de centenares de personas, formaba un toldo de neblina que emborronaba el cuadro de la sala: cuadro formado por hombres y mujeres sentados aquí y allá, en butacas, en sillas rotas, alrededor de mesas poco limpias, en todas partes, estrujándose, apiñándose, unos con la boca abierta por estúpidas y sonoras carcajadas; absortos otros en misteriosos pensamientos; enseñando ellos las mandíbulas fuertes y huesosas, los ojos vidriados y la carne mórbida de la tension crapulosa; mostrando ellas el mate barniz del vicio, como el soldado polvoriento el banderín ennegrecido por la pólvora de la batalla.

Habría un antropólogo señalado en aquellas cabezas bien distintas irradiaciones de la escala presidial; un psicólogo cerraría los ojos en el hartazgo de la carne; un moralista ruborizaríase viendo rotos los cáuces por donde marchan tranquila y mansamente las corrientes de la vida honrada...

Circundando la parte alta del salon de herradura de «La Estrella», extendíase una tribuna repleta de carne vomitada por el lupanar. Destacaban entre la masa informe, algunas cabezas juveniles de tez rosada y fresca, pero en aquella gamma de gris mortecino, dominaba el color apagado, deslustrado, mate...

La atmósfera era mortífera.

Abajo en la sala y arriba en la tribuna, la sávia vital debia consumirse, como el fresco follage del bosque sécase en los estivales dias en que la tierra arde y relumbra el astro solar con luz que ciega. El repugnante olor de la muchedumbre estaba cargado de las emanaciones del almizcle: la cabeza se mareaba, caían los músculos en perezosa laxitud y el desmadejamiento del ócio señoreábase del espíritu provocando la náusea.

La algazara continuaba imponente. El piropo canallesco, el sonido argentino de la moneda chocando en el mármol de la mesa, la carcajada sensual y resonante, los pasos precipitados del camarero, el ruido de copas y botellas, el bostezo, la tos, los gritos estentóreos... formaba un concierto ensordecedor, mareante, brutal, diabólico...

Aquella noche... «¡grand succés!» Debutaba en «La Estrella» la que lo era del arte flamenco. La fama de Salud González habia llegado á todos sitios en alas de la leyenda y la admiracion. Referíase que á Salud habíanla ofrecido fortunas indianas Nabats ingleses, príncipes rusos y banqueros yankées, todos rechazados, quien dice que por la irremediable tristeza que la consumía juntamente con el tumor aneurismático, quien lo atribuía á urgullo de una raza ferozmente enemiga de los burgueses, quien en suma, hallaba la razon en el vehemente deseo de Salud González de conservarse pura en aquella fermentacion de crápula, al igual de la pasionaria en el barro de la huerta.

El público comenzaba á impacientarse; devorábalo el ansia de ver á Salud. Ponderaban los unos su naturaleza espléndida, otros sus negros ojos, otros las curvas de sus contornos, otros su gitano embeleso. Quien aseguraba ser su voz algo como perlas cayendo en cascada magnífica sobre oro cincelado; quien afirmaba tener su gentileza toques de aristocrático donaire; quien rodeaba á Salud de todas las perfecciones del espíritu y la materia en maravilloso hermanamiento.

—En aquella universal interrogación las impaciencias se fundian en una vehemente ansiedad, alimentada por la risotada de la prostituta y la palabrota soez y hampesca.

Al fin la orquesta,—una orquesta desmedrada y manca,—inició un arpégio disonante y los violines exhalaron chillonas quejas; notas locas vagando en una instrumentación desquiciada. Acabó la música y sonaron palmadas irónicas y produjose fuerte alboroto. La sala se hinchó de un resoplido de satisfacción grosera. Pasaron algunos minutos, sonó una campanilla y levantaron el telon. Pudo verse el escenario mezquino ocupado por «tocadores» con guitarras y «bailaoras» con las castañuelas clásicas, el manton de Manila y los brazos al aire... Se hizo el silencio. Rasgaron las cuerdas manos hábiles; cantaron unas tras otras aquellas mujeres, haciendo contorsiones provocativas con las caderas y moviendo el cuerpo en compases suaves, tardos; el público, á cada movimiento excedido, á cada ondulación de la voz, lanzaba ¡olés! entusiastas y aplaudía con indecible regocijo.

Señalaron los «tocadores» un compás de espera; sentáronse las «bailaoras» sudosas y jadeantes; miraron todos al lado derecho del escenario, y comprendiendo el público que llegaba el anhelado instante, se recogió en un silencio de templo...

Por el lado derecho del escenario apareció Salud Gonzalez. Traía la falda larga, el rico manton de Manila de largo fleco y preciosos bordados, flojamente echado por los brazos, las manos en las caderas, bien puesta la cabeza sobre un cuello blanquísimo. Desprendíase de todo el cuerpo tal distinción, que más parecía Salud una señora de rango disfrazada de chula por extraño capricho...

El público sufrió una tremenda decepción. Pensó hallar la hembra de rompe y rasga, y encontraba una niña de 20 años, de cuerpo fino, blanca como la nieve de la montaña, de pelo negro como el ala del cuervo, delicada como flor de estufa... ¡ah! si no hubiera sido por aquellos ojazos negros, brillantes como luminarias, que sonreían plácidamente en una bienandanza llena de encantos, habríase creido á Salud enferma, anémica, viviendo á impulsos de una leve brisa de vida.

Y así era: Salud Gonzalez por auxiliar á su pobre madre ciega, se exhibia aun estando enferma, muy enferma. Su blanca dentadura engarzábase en casi tan blancas encías; sus lábios descoloridos; los síncopes que la acometían frecuentemente; aquella tos entrecortada que hacía pensar á Salud en la tísis; la respiración difícil; la opresion del pecho; el pulso que parecía á ratos querer acelerar el viaje á la fosa; el ruido morboso que le salía de muy hondo, como el ruido de la mina; el estertor crepitante de su pecho; todos los síntomas, en fin, perfectamente marcados de la próxima rotura orgánica, hacían cruzar sombras por la blanca frente de Salud, coronada de ondulante cabellera negra...

El público se mostró frio. Aquello no era un hospital, aunque bien podía considerársele como la antesala; la empresa había dado la «castaña»; Salud era una tísica que salía á lucir un armazon de huesos.

—¡Qué me traigan ese esqueleto para estudiarlo!—dijo un estudiante de medicina ingerto en desbravador de caballos.

—¡Qué la pongan entre algodon en rama!

—¡Deben meterla en un frasco de alcohol!—exclamó otro;—eso es un feto de mujer!

Y rieron la gracia unos cuantos sinvergüenzas.

—A ver,—gritó un chulo lleno de cicatrices, no producidas ciertamente por enemigos en guerrera lid;—mozo que se lleven á esa niña á la botica de enfrente, y que la propinen un poco de aceite de hígado de bacalao...

Arriba y abajo, la impresión fué desastrosa. Salud tuvo en «La Estrella» su Ayacucho. Allí se querían reactivos fuertes. Si aquella gente hubiera afinado sus gustos con la cultura del arte, habría rechazado la música italiana, y proclamado á Wagner su ídolo.

Toscas y brutales aficiones exigían solo la brasa junto á la carne. Lascivia que queme, no las tiernas delicadeza de una organización espiritual...

Todavía se logró dominar la tempestad al sonar las guitarras. «La cantaora» dijo la primera nota. Cantaba una conocidísima canción matizada por Salud González con ternura conmovedora.

«Dos besos tengo en el alma»... La voz dominó el ruido. Una voz fina, penetrante, dulcísima, que hablaba de penas y congojas... «Dos besos tengo en el alma, que no se apartan de mí»... Salud se imponía. La bestia sensualizada y apopiética mostraba asombro... Aquella enferma no encendía; refrescaba con placenteras emociones el espíritu. «El último de mi madre y el primero que te dí.»

Un aplauso abortó al estallar.

—¡Nó, nó,! ¡que se callen esos!—vociferaban algunos elevando las copas en actitud amenazadora.

—¡Sí, sí!—bramaban otros, levantándose.

Salud, con los ojazos abiertos como los de una niña ante su primer adorno de mujer, parecía extrañada por las diversas guturales manifestaciones. Su palidéz era más densa; su actitud más abatida; su respiración difícil; allá en el fondo de su pecho se percibían ecos de su corazón, como los de la voz humana en la garganta de dos montes... Debía sufrir hondamente.

Sonaron de nuevo las guitarras; alzó los brazos y comenzó á bailar pausadamente, poniendo el cuerpo en pudorosos rítmicos movimientos, rodeando á su cabeza los brazos, que culebreaban escribiendo en el espacio ignoto sibilíticos signos...

Las guitarras seguían tocando. De la sala salían bocanadas de vapores, aires repugnantes, cálidos.

Salud parecía abstraida en profunda meditación; su cuerpo seguía moviéndose lentamente y su pecho agitado. Sus hermosísimos ojos, con brillo de calentura, y con tristeza de pesares callados, estaban empañados por silenciosas lágrimas. Hubo momento en que el acero de su voluntad la evitó caer...

El público ya no discutía. A una decía que la fama de Salud era filfa.

—¡Qué la dén caldo!—gritó una veterana del lupanar con el cabello engomado y el cinismo pintado en el rostro.

Al fin terminó el baile para que siguiese la función, exhibiéndose «estrellas» francesas que excitaban y satisfacían apetitos del café cantante. La cortina cayó pesadamente en medio de la indiferencia general.

Salud sintió en el pecho un vivo dolor dislacerante; se le anublaron los ojos y cayó, casi al par del telón, sobre las tablas del escenario.

El aneurisma había firmado una nueva sentencia de muerte.

Afuera, la herrumbre social seguía bebiendo y gritando, sensual y ruda, sin acertar á comprender esas tragedias íntimas nacidas del choque del deber y el dolor que obligan ó contentar á los demás, mientras el alma se anega en el océano de las amarguras infinitas...

Dário Pérez.

24 Abril 92.

(Prohibida la reproducción.)

El 1.º de Mayo en Ripoll.

Todo es según el color del cristal con que se mira.

Mientras el Gobierno de la Nación y las autoridades todas concentraban fuerzas, ponian en movimiento tropas, la policía corria de un lado para otro en busca de anarquistas y, en una palabra, las miradas se hallaban fijas en los grandes centros de producción, esta villa, de la que no se acuerda nadie, era la señalada para una ruidosa manifestación obrera á ciencia y paciencia de todas las Autoridades civiles, religiosas, militares y judiciales.

Desde la víspera corrian de boca en boca palabras nada tranquilizadoras (1) y los ánimos iban escitándose poquito á poco. Se formaron grupos que más tarde se deshacian al parecer pacíficamente; no sé si por causa del frio ó por no ser conocidos, veíanse ir y venir hombres embozados hasta los ojos; las fuerzas de Guardia civil y Carabineros, únicas de que se disponen en esta villa, estarian sin duda sobre las armas velando por la seguridad pública; lo cierto es que no se veian por las calles; hasta las diez y media de la noche observamos de tarde en tarde la presencia de algun municipal; desde dicha hora en adelante la de algun sereno.

Llegó por fin el primero de Mayo, y desde muy temprano se notó por todas las calles y plazas un movimiento desusado, movimiento que se prolongó hasta las nueve sobre poco más ó menos, en que recorrió los sitios más públicos una numerosa comitiva con banderas y un grupo alegórico, acompañado de una música al son de himnos patrióticos. Aparte de esta manifestación de hombres, que podriamos llamar ruidosa, hubo otra de mujeres, silenciosa y glacial, que llevaba consigo el sello de la muerte y del terror; segun me dijeron simbolizaba á las víctimas del trabajo.

Sin otro accidente notable acabó de transcurrir la mañana y parte de la tarde, cuando, antes de las cinco, la gente empezó á correr en dirección á la Iglesia del Monasterio, donde debia verificarse el *meeting*, el *grand cloud* de la manifestación del dia; quise tambien presenciarlo y salí escandalizado. Los oradores se sucedian con extraordinaria rapidez leyendo largos discursos seguramente disolventes, presidiendo el acto el Rdo. Cura párroco, el Alcalde con dos señores concejales, el Teniente de la Guardia civil y el Juez municipal suplente.

No podia darse mayor escándalo.

El 2 de Mayo.

Como hoy es fiesta nacional y ya se me ha pasado el terror del dia de ayer, me he levantado tranquilo y veo claros los sucesos del 1.º de Mayo en Ripoli.

El movimiento inusitado de por la mañana, fué debido á la comunión general, festividad propia de la Iglesia en el primer dia del mes consagrado á la Virgen.

La manifestación de mujeres, que con el miedo se me antojó ver iban disfrazadas de mártires del trabajo, eran treinta y dos encantadoras niñas que con sus coronas, traje y manto blanco acababan de hacer la primera comunión.

La manifestación de hombres con música y banderas, y el *meeting* de por la tarde, voy á explicarlo.

El claustro y escolares del colegio de primera y segunda enseñanza de Santa María de Ripoll agregado á ese Instituto y al Seminario de Vich, acordó celebrar una fiesta en honor á Santo Tomás de Aquino, patron de los estudiantes, cuya fiesta, por causas agenas á la voluntad de todos, no pudo tener efecto el dia indicado para ello

(1) Recuérdese, que según el dramaturgo catalán D. Federico Soler (Serafí Pitarra) la palabra *tranquilidad* deriva de *tranca* y *tranca* es sinónimo de garrote.

que es el 7 de Marzo, viéndose precisados á trasladarla, para no perder clases en estos críticos momentos, al dia de ayer.

Para celebrar la fiesta dignamente, se formuló el siguiente programa.

Por la mañana: de 6 á 8, comunion general de todos los profesores y alumnos.—A las 8'45,reunion de todos para ir en procesión á recojer la imàgen de Santo Tomás que se venera en uno de los altares de la Iglesia de San Eudaldo, y llevarla al altar mayor de la Parroquial.—A las 9'30 Oficio solemne, siendo celebrante el muy digno y activo Director del colegio Reverendo Dr. D. Juan Vilar, ayudàndole el profesor de ciencias Rdo. D. Luis Puig; el profesor de filosofía Rdo. D. Francisco Sala, ocupó la sagrada cátedra haciendo un hermoso panegírico del Santo y de la fiesta; los profesores D. Ramon Sadurní y don Roque Rimbau,al frente de los alumnos,y en el coro el Maestro de música Rdo. don Jaime Bofill, dirijiendo la gran misa de Rossi cantada por niños alumnos del colegio y por otros alumnos, acompañada con instrumentos de cuerda.—Terminado el oficio, vuelta á la procesión devolviendo el santo á su altar y los pendones al colegio à los acordes, severos unas veces y alegres otras, de una música compuesta de doce profesores.

A las cinco de la tarde gran velada literario-musical en el crucero de la Iglesia del Monasterio, adornada al efecto con la mayor severidad y sencillez; fué lo que creí *meeting* patrocinado por todas las autoridades. No pudieron ejecutarse todas las piezas anunciadas, por causa de que los discursos y poesías en castellano, catalan y francés, ocuparon gran parte del tiempo, privándonos de oir algunas piezas de música de reconocido mérito artístico.

Aqui termina el programa, habiéndose cumplido en todas sus partes. El público invadía el tránsito por donde debió ir la procesión,y por la tarde en el inmenso crucero del Cenobio se formaban racimos de carne humana àvidos de oir los trabajos que se presentaron, algunos por cierto de reconocido mérito. Todo cuanto de notable encierra Ripoll, acudió á la velada codeándose con los manifestantes del primero de Mayo, *obreros* sí, pero *obreros de la inteligencia.*

Que todo el mundo salió complacidísimo, no hay que dudarlo, y que el Colegio de Santa María de Ripoll, desde su modesta esfera, ha dado una sàbia leccion á otros más encumbrados establecimientos de su especie, no puede ponerse en duda tampoco.

Conste, señor Director del Colegio y autoridades de Ripoll, que deseamos *que manifestaciones de esta especie se repitan con frecuencia.* Esto honra á los pueblos civilizados.

P. A. U.

Noticias locales y generales

Según el Censo de población de 1887, el número de españoles que no saben leer asciende á 11.945.081.

De ahí nace tanta aberración, tanta utopia y tanto crimen. Y á esos se les ha dado el sufragio universal; así sale ello.

—En la población de Freetown, Estado de Massachusetts, acaba de contraer matrimonio, á la edad de setenta y tantos años, el General E. W. Pierce, conocido historiador, con la señorita Gardinier, maestra de escuèla y cuya edad no llega á veintisiete.

Lo que hace más rara esta unión, es el hecho de estar valetudinario y haber perdido un brazo el nóvio quien, despues de la ceremonia y al conducir à la novia á la mesa, se desmayó de pura debilidad.

El General ha dado una casa á su nueva esposa, como regalo de boda, lo cual basta para perdonar todas las lisiaduras y flaquezas de la carne.

—Hablando el *Boletin de primera Enseñanza* del asesinato que hace tiempo fué víctima el marido de la maestra de Almiserat (Valencia) y del hecho inaudito de que el Jurado haya puesto en la calle á los asesinos, dice;

Vamos; el Jurado es, sin duda alguna, una gran institución,siempre y cuando que los individuos que lo forman sean personas ilustradas, independientes, de carácter y de recto criterio para apreciar á conciencia los hechos y las resultancias del sumario.

En otro caso, puede ser muy bien una verdadera calamidad para el pais donde funcione.

Pues á pesar de adjudicar lo mejor,siempre resultará que esa institución no puede dar buenos resultados, ni aún en los pueblos que pretenden pasar por el nérvio de los demás.

Y si nó, ahí está el Jurado de Francia en presencia de un asesino como Ravachol.

—*L' embut*, se apellida un periódico satírico que ha comenzado á ver la luz en Figueras, á quien devolvemos el saludo que á la prensa dirije en su primer número, deseándole vida larga y próspera, cosa muy rara por cierto en el periodismo español.

—Entre el ganado de cerda de la comarca del Vallés, se ha desarrollado una enfermedad de carácter tifoideo, que los naturales llaman *mal roig*, de la cual sucumben buen número de reses.

Conviene mucha vigilancia.

—Nuestro colega *La Concentracion* dá cuenta en su número de ayer, en términos muy cariñosos, de la estancia en la capital del alto Ampurdán de nuestro compañero de Redaccion señor Navarro. Agradecemos al colega sus muestras de deferencia para con nuestro amigo.

—El médico de Espolla D. José Sala y Aragó, ha contraído matrimonio con doña Agustina Oliveras de Terradas. Muchas felicidades.

—Del *Diario del comercio* de Barcelona:

Varias sociedades catalanistas de esta ciudad han dirigido una exposicion al Ayuntamiento, pidiendo en lo sucesivo que redacte todos los documentos oficiales en catalán.

Y el colega, como comentario, dice; *si gue la chifladura.*

Y tal chifladura. Esa gente quiere pasar plaza de elegantes vistiendo casacones de fin del siglo quince.

—Referente al descubrimiento de un petardo el dia uno del actual en una iglesia de Sevilla, he aquí lo que dice un telégrama:

Al sentarse esta mañana el padre Molina en su confesionario de la iglesia de San Vicente, sintió un cuerpo estraño.

Cogiólo y vió que era un petardo que tenia la mecha encendida, apagándola enseguida el padre Molina.

En la iglesia habia poca gente.

He visto el petardo y es un tubo cilíndrico de metal blanco rodeado por un grueso alambre.

La mecha estaba consumida hasta un centímetro antes de que llegara al petardo.

El gobernador espera encontrar el autor, suponiéndose que es estranjero.

Lo que sería conveniente es,que se descubriera al autor y que en lo sucesivo se le pusiera piel de gallina cada vez que oyera nombrar los petardos. Eso es lo que se necesita.

—Ayer mañana fué acometido de un síncope en el Instituto provincial uno de los alumnos de dicho centro de enseñanza. Vuelto en sí, fué conducido à su casa en una tartana.

—Habiéndose demarcado por el Ingeniero jefe del distrito la minas de plomo *Roclavia* y *Moscovita*, situadas en el término de Anglés y la *Ciclope* de hierro, rejistradas por D. Pablo Sarmejanese; *Ramona*, de sulfato de barita en San Juliàn de Llor, por D. Manuel Bonmatí y Sendra; *Ana*, de cobre, en San Pedro de Osor, por D. Gonzalo Serra; *Antonio*, de plomo, en el mismo término por D. Antonio Fernés y Marqués; *San Jorge*, de cobre, en Susqueda, por D. Joaquin de Espona, el señor Gobernador ha dispuesto se expendan los títulos de propiedad correspondientes.

También se ha dispuesto la demarcación de las llamadas *Caridad, Hermoso Pedrito, Piedad* y *La Fama*, la cual se verificará los dias 13, 16, 21 y 24 del actual y se interesa el aumento de depósito de *La Povilla, La Calandria* y *Mariquita*, rejistradas, respectivamente, por D. Jaime Bertràn, D. Miguel Tornabells y Smeaton.

—Y vaya de electricidad:

Leemos en el *Electrical Review*, de Nueva York, que una sociedad de navegación aérea establecida en Monte Carmelo, en Illinois, se propone construir buques-globos que podràn conducir 50 pasajeros en quince horas de Nueva York á Lóndres.

Estos globos serán de forma oval, con cuatro propulsores de gas, con fuerza de un caballo de vapor por cada kilógramo de peso.

La calefacción y la ventilación serán producidas eléctricamente.

—Los que han tenido el pensamiento de construir una línea férrea que una la Estación del Empalme con San Hilario Sacalm, no se duermen en las pajas como suele decirse, toda vez que van consultando la opinion de los pueblos interesados y encontrando la más benévola acojida en todas partes. Ojalá se realice el plan, porque con él aumentará indudablemente la riqueza del pais, dando salida á los incalculables productos de la comarca que la línea ha de atravesar.

—Telegrafían de Sofía que ha estallado también en Bulgaria la epidemia dinamitera. La policía ha descubierto en Rustzuk 14 bombas cargadas de materias explosibles y fragmentos de hierro.

A consecuencia de tal descubrimiento, se han hecho ya numerosos arrestos.

En Varna y otras poblaciones del Danubio, practica también la policía registros domiciliarios.

Corre el rumor de que aquellas bombas estaban destinadas á Constantinopla para matar unas al Sultán, al príncipe Fernando y á sus ministros, las restantes.

—El pueblo de San Miguel de Culera, celebrará su fiesta mayor los dias 8 y 9 del actual. El programa es variado y buena la orquesta contratada en Figueras.

—Nuestro amigo D. Salvio Camós, ha recibido un gran surtido de papeles pintados y transparentes que unen la baratura à su calidad y gusto. En su tienda hay para todos los bolsillos y todos los gustos.

—Dicen de Panamá que al paso que van las cosas, pronto no quedará de la famosa obra ni las señales. Aunque la Compañía repuso la cadena en la embocadura de entrada, ha sido aquélla quitada de nuevo por órden del Gobierno.

Dícese, además, que las autoridades de la Compañía del Canal han vendido una parte de la maquinaria, violando con ello el reglamento de la concesion y que el Gobierno anulará probablemente la expresada venta.

—Dice *El Orden* de Figueras, que la Junta local del Censo electoral de Massanet de Cabrenys, ha incluído en las listas electorales á varios individuos de nacionalidad francesa. Y viva el desprendimiento.

—Se puede fabricar, según Mr. Streel, electrodos para pilas secundarias, empleando la siguiente fórmula:

Peróxido de piomo...........	60
Grafita........................	40
Porcelana pulverizada.........	25
Clara de huevo................	10

Se aglomera por medio de presión, y se recalienta para coagular la albúmina.

—El quince de Julio próximo á las diez de la mañana, celebrará sesion cuatrimestral la Junta de Somatenes de Cataluña, á la que estàn invitados los vocales y Jefes auxiliares.

—Desgraciadamente, Noherlesoom vá acertando en sus predicciones. Ayer el dia fué desapacible por el incómodo viento que reinó.

—Se ha hablado varias veces de construir lámparas de aluminium en lugar del magnesium. Puede tener salida en los talleres fabricando el aluminium á un precio módico, y se sabe que esta industria no espera más que nuevas salidas para bajar sus precios.

El aluminium cuesta ahora tres veces más barato que el magnesium.

Dicen que el aluminium, al arder, no forma nubes blancas como el magnesium.

—Se ha ordenado la busca y captura de Gumersindo del Moral, Andrés del Moral, José Ramos Fernandez y Andrés Paz Sanchez.

—Dice un colega que en los dias 5, 6 y 7 de Junio próximo celebrarán un gran Congreso las mujeres austriacas, en el que se discutirán los derechos políticos del sexo femenino.

Buen reñidero de gallos será aquello.

—Advertimos á los contribuyentes, que durante este mes pueden pagar voluntariamente las cuotas de la contribución industrial, territorial y de comercio.

¡Con que, ojo, que si no se hace por las buenas, no falta quien apremia, embarga y vende.

—El Juzgado de este partido cita, llama y emplaza á Juan Franquesa, vecino que fué de Llagostera y cita á Maria Delhós Geltié para que asista al juicio oral que el veiticinco del actual se celebrará en la Audiencia de lo criminal de esta ciudad.

—Un centenario lúgubre:

El 25 de Abril, hizo cien años que se verificó la primera ejecución por medio de la guillotina.

Despues de numerosas experiencias hechas con cadáveres y carneros,la siniestra màquina funcionó en la plaza de la Greve.

La primera cabeza que cortó la cuchilla fué la de un ladrón de caminos llamado Pelletier.

Los acontecimientos se sucedieron con rapidez tan vertiginosa, que 271 dias despues de esta ejecución, el Rey Luis XVI era guillotinado.

—El Fiscal militar del Rejimiento infanteria de Almansa, cita, llama y emplaza á los soldados desertores Juan Puigdevall Canellas, natural de Camallera, y á Salvio Estebe Juandó, de Pereleda.

—El Gobierno francés se dispone á tender una línea telégrafica que una la capital de Andorra á su red, para lo cual se ha concedido al Ministro de Correos y Telégrafos un crédito extraordinario de 15.000 francos.

Como todos los gastos de esta comunicación los costea el Tesoro francés, la administracion de la misma se harà por funcionarios franceses.

En la ribera del Ter.

Diálogo.

—Dichosa Herminia, si en el mundo acaso
Del dulce amor sentiste la ilusión,
Y en tu delirio de placer no escaso
Satisfecho quedó tu corazón,
¿Dime si al fresco de la brisa errante,
Junto á este rio claro y bullidor,
Tierna pasión te declaró un amante
Tierno un amante te juró su amor?
—De nadie en este mundo soy amada.
Nadie en la vida del amor me habló
—¿Si eres paloma sola y olvidada,
Quieres paloma dar tu corazón?
—¿Y que ofreces á una misera en el mundo
Si en ti mi corazón le pongo yó?
—Idolatrarte con amor profundo
Y aquí jurarte una veràz pasión,
Y verás que no hay dicha más colmada
En esta vida llena de aflicción,
Para una joven sola y olvidada
Que un eternal é inéxtinguible amor.
Gloria es amor y sin amor no hay gloria;
¡Triste aquel sér que en vida caminó
Sin cobijar una amorosa historia,
Que agite en la vejez al corazón;
—Acepto tu promesa seductora
Sin que pueda esplicarme la razón;
Libre era, y solo sé que ahora
Siente mi alma cierta fruición:
Más ten presente que si es tu intento
Burlarte de mi triste situación,
Quebrantando tu firme juramento,
Sabré arrancarte en el primer momento
De tu pecho el inicuo corazón.
Adios, Ernesto: Su barquilla lentamente
Herminia á la ribera la acercó,
Penetró en ella, y la velóz corriente
Ligera como el viento la alejó.
Feliz él la miraba, y ella sonriente
En su porvenir tan solo se fijaba.
Esta la vida és, y cuando acaba
Ni aun el recuerdo cruza nuestra mente.

Gerona 28 Abril de 1892.

J. Bernard.

FIESTA DE CELRÁ.

Para facilitar la concurrencia á las fiestas que el citado pueblo celebrará el sábado y domingo dias 7 y 8 del corriente, se expedirán en los dos citados dias, además de los trenes ordinarios, otros extraordinarios entre dicho pueblo y la ciudad de Gerona, en la forma siguiente:

Salidas de Gerona para Celrá.—A las 5'20 y 8'30 de la mañana; 1'30, 4 y 5'11 de la tarde.

Salidas de Celrá para Gerona.—A las 6'36 y 10'1 de la mañana; 1'2 y 3'15 de la tarde y 7'15 y 10'26 de la noche.

Los trenes que saldrán de Gerona á las 5'20 de la mañana y la 1'30 y 4 de la tarde, así como los que verifican su salida de

Celrá á la 1'2 de la tarde y á las 7'15 y 10'26 de la noche, solo llevarán coches de 2.ª y 3.ª clase; los que saldrán de Gerona á las 8'30 de la mañana y de Celrá á las 3'15 de la tarde, tomarán viajeros de las tres clases. Los trenes correos que saldràn de Celrá á las 6'36 de la mañana y de Gerona á las 5'11 de la tarde respectivamente, solo se compondrán de carruages de 1.ª y 3.ª clase; y finalmente, el tren que saldrá de Celrá para Gerona á las 10'1 de la mañana, solo tomarán viajeros de 3.ª clase.

Todas las horas anteriormente citadas, se refieren al meridiano de Madrid.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Barcelona 1.º de Mayo de 1892.—*Miguel Victoriano Amer*, Secretario.

Órdenes sagradas.

Hé aquí los nombres de los á quienes les serán conferidas por el Ilmo. Sr. Obispo, en los dias 10 y 11 del próximo Junio, según dijimos en la edición de ayer.

Presbiterado.

Señores don Juan Teixidor, Juan Bartró, Luis Bosch, Narciso Camps, Juan Cervià, Vicente Codina, Luis Esponellá, Buenaventura Frigola, José Gruart, Miguel Marqués, José Matas, Narciso Puig, Martin Pujolar, Ramon Trull, Fernando Valls y Ramon Vilá.

Para *Subdiaconado*.—Juan Alabau, Francisco Alsina, Juan Arau, Joaquin Aulina, Luis Besalú, José Casademont, Carlos Casanovas, Ramon Centena, Agustin Codina, Colom (Eduardo), Colom (José), José Costa, Agustin Elías, Juan Esteve, Fernando Farrés, Juan Ferrés, José Franch, Juan Fortiá, Francisco Gibert, Jacinto Giralt, Martin Gironés, Benito Jordá y Durán, Antonino Jordá y Folcrá, Francisco Jordá y Plana, Adelardo Mají, Juan María Marés, José Noguer, Joaquin Pararols, Pedro Pavera, Bernardo Pianella, Miguel Prat, Pedro Puig y Quera, Jaime Puig y Sudriá, Andrés Puig y Vidal, José Rigau, Francisco Roqueta, Gil Rosell, Sebastián Roure, José Rovira y Costa, Juan Rovira y Prat, Juan Sala, Manuel Soldevila, Juan Torner, Venancio Torramilans, Adriano Valls, Narciso Vilà, Pedro Grau, Miguel Fullá y Juan Marull.

Para *Diaconado*.—José Costa y N. Barrera.

Acolitado.—Félix Casanovas, Pedro Batlle y José Ribot.

El hipo

es tan molesto, y en algunos casos llega á producir una perturbación tan grave en el organismo, que ha sido considerado digno de ocupar la atención de tan docta Academia como la de Ciencias de París.

En una de las últimas sesiones de esta Corporación, M. Leboir ha anunciado, en medio de grandes aplausos, haber descubierto una verdadera panacea para el hipo.

No es mojarse el lóbulo de la oreja, como popularmente se cree; pero el nuevo remedio es, de igual modo, sencillo, pues consiste no más que en oprimirse el nervio frénico (del dia-fragma).

El hipo es producido, según parece, por un movimiento irregular y alterado del diafragma, y oprimiendo el nervio frénico vuelve el diafragma á su estado normal.

Entre los experimentos hechos, ha citado M. Leboir el caso de una niña de doce años que durante una porción de horas tuvo hipo de medio en medio minuto; no podía dormir ni comer, y empezaban á desesperar los médicos, cuando fué curada con sólo oprimirle durante tres minutos el nervio frénico.

La panacea tiene bastante parecido con el remedio conocido para evitar el estornudo, y que consiste en oprimir contra la encía la parte alta del labio superior, junto á la base de la nariz.

CUMPLIDOS Á DOS REINAS.

Cuando la venerable Clotilde, que fué después reina de Cerdaña, hizo su entrada triunfal en Turín como esposa del príncipe Cárlos Manuel, iba al lado suyo con el coche de gala, la reina su suegra, hija de Felipe V de España.

El coche era descubierto y los caballos caminaban al paso, causando gran mortificación á la joven princesa el oir continuamente salir del apiñado gentío que se agolpaba á verla, esta exclamación.—Qué gorda es!—Qué gorda es!

Al ver la vergüenza que esto le causaba, echóse á reir su suegra y la dijo para animarla:

—No hay que apurarse por eso, hija mia, no hay que apurarse. Este es un pueblo sincero y bonachón que dice las cosas con sencillez, como las piensa. Cuando yo hice mi entrada triunfal en Turín, no escuché en toda la carrera más que estas palabras: ¡Qué fea es! ¡Qué fea es!

Distracciones.

En una cacería se extravió Felipe IV, y encontrándose á un labriego, le dijo que le sirviera de guía.

—¿Conoces á nuestro Rey?—le preguntó el Monarca.

—No; y á fe que tengo grandes ganas de ello.

—Pues ahora le conocerás. Fíjate bien en entrando en la ciudad, y aquel que esté con el sombrero puesto mientras los demás están sin él, es el Rey.

Llegaron á la ciudad, y todos se descubrieron. Entonces el Rey le preguntó:

—Y ahora, ¿conoces al Rey?

—Tampoco, Señor; porque ó sois vos ó soy yo.

Escuela Municipal de Música

creada por el Excmo. Ayuntamiento de esta inmortal Ciudad, en sesión de 20 del corriente.

Queda abierta la matrícula para las diferentes clases de Solfeo, Piano, Canto, Armonía é Instrumentación, á cargo de los distinguidos profesores que, á la vez, formarán parte de la Banda-Orquesta Municipal en la forma siguiente:

Clases.—Solfeo, Solfeo coral ó de conjunto, Teoría del Solfeo, Piano elemental y superior, Canto y Armonía, desempeñada por D. José Feliu, Maestro Director.—Clarinete, Oboe y Saxofón, por D. Miguel Pibernus.—Violin y Viola, por D. Joaquin Vidal.—Violoncello, por D. José Serra.—Flauta y Flautín, por D. Francisco Perich.—Trompa, por D. Ramón Burset.—Contrabajo, por D. José Rós.

La inauguración tendrá lugar el dia 7 de Mayo próximo en el local de dicha Escuela, (Salón de descanso del Teatro Principal.)

Las condiciones y demás detalles para la inscripción de matrículas, calle del Progreso número 10, 1.º 2.ª

Gerona 27 Abril 1892.—El Maestro Director, *José Feliu*.—V.º B.º—El Alcalde, *Buenaventura Carreras*.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Día 3.—*Nacidos*.—Varones, 2.—Hembras, 0.

Muertos.—Ramón Carbó, 4 meses.—Pedro Ribót, 1 año.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Santas Mónica viuda, y Pelagia vg.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Lúcas.

TELÉGRAMAS.

Manlleu, 2.—Durante todo el dia de ayer nada de particular ha ocurrido; la poblacion presenta aspecto normal.

Todas las fabricas de esta fabril villa funcionan desde la mañana y los obreros están en sus respectivos puestos. Tanto en ésta como en Torelló, Roda y demás poblaciones fabriles de esta comarca nada ha ocurrido. Reina la más completa tranquilidad.

Madrid 2.—Nada nuevo ha ocurrido en España despues de lo que telegrafié esta madrugada. El señor Elduayen, que está satisfechísimo de ta jornada de ayer, asegúrase que dimitirá hoy, cumpliendo el propósito de dejar la cartera despues del 1.º de Mayo.

El Gobierno ha recibido numerosas felicitaciones por haber transcurrido el 1.º de Mayo sin perturbaciones.

La prensa democrática ensalza la cultura de la cla e obrera, que con su actitud digna, ha protestado contra los dinamiteros.

Sigue reinando el órden en toda España.

Está lloviendo copiosamente en esta córte.

Manresa, 2.—Hoy han acudido todos los obreros á sus respectivas fábricas. No acurre novedad.

Telegrafian de Jerez que anoche se celebraba una velada, cuando repentinamente y sin saberse por qué se produjeron carreras, atropellándose la gente por las calles. Nadie sabia el motivo de la alarma.

Dícese que circuló el rumor de que los trabajadores del campo intentaban entrar en la ciudad.

Bruselas.—Telegrafian de Lieja manifestando que la situacion es allí gravísima. Los anarquistas han invadido las calles, ocurriendo varios encuentros entre ellos y la policía. Durante la lucha estallaron los petardos de que he dado cuenta en un telégrama anterior,

Ha estallado otro terrible petardo en casa del jefe de la Guardia cívica de Lieja, habiéndose hundido los tabiques de la habitación. Por fortuna no han ocurrido desgracias.

Aumenta el terror en aquella ciudad ante la repetición de los disparos de petardos de dinamita.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

como á una hija, á quien han vuelto á encontrar, á mí, que seré para vos como vuestro hermano el soldado si hubiera ya vuelto á su pueblo. Tengo dos hijos, y acaso esta misma noche tendré el tercero, por eso está aquí la señora Belan; se ha hallado aquí milagrosamente: ¡Dios es Dios! lo que las gentes del llano suelen llamar encuentro, los de la montaña solemos llamar la Providencia. Mi madre es ya anciana, mi padre está cansado; Catalina tiene demasiados hijos que cuidar, sin contar con los que podrán venir; necesitamos una mujer en la casa.

—Sí, dijo Catalina; eso mismo iba yo á deciros.

—Sí, dijo el anciano; esto me recordará la historia de nuestra primera entrevista, y no temeré ser robado.

—Sí, sí, dijo la partera haciendo que Catalina y yo nos abrazáramos. Venid, Genoveva; yo os prestaré ropa, una gorra, un vestido, zapatos para que no entreis como mendiga en la casa donde entrasteis otra vez en traje de desposada. Hecho esto iremos á almorzar todos juntos.

CXVII.

Así fué, señor, como llegué á ser criada, pero criada por mi gusto en la casa donde debia haber sido ama; pero sin rencor, señor, recordando con placer que habia amado á Cipriano y amando á su mujer por causa de él.

CXVIII.

Duró esta felicidad unos tres años y dos meses. Amaba á la casa, amaba mi posicion, amaba á los niños, amaba á las vacas, al establo, donde dormia, pero en una buena cama, arrullada por las campanillas de los animales. Pasaba la mayor parte de los dias en los meses de verano cuidando las terneras en los prados: bajo los pinos haciendo calceta ó rezando. Al ver aquellos pelotones de nieve revolotear por encima de las copas de los árboles y abonar y regar los prados, decía: hé aquí lo que debia haber sido mi mortaja y lo

tamente por el aire fresco y sano que baja de la garganta de la avalancha, la muerte halló la puerta para introducirse en ella. Llevóse primero de entre mis manos al padre, despues á la esposa de Cipriano con sus tres hijos en tres dias, como el racimo con sus granos, luego al pobre Cipriano, tanto por pesar, como por enfermedad. Yo le velé la noche de su muerte, le quité su sortija de boda despues de muerto para llevarla, como memoria á nuestros desposorios. Ay! qué Dios me perdone! Yo creia que no pensaba ya en el pasado, y ví que sin notarlo le amaba siempre. Los ojos, señor, son como esas naranjas que yo exprimia para darle de refrescar; cuando se las ha exprimido una vez, se cree ya que no queda en ellas agua amarga: pero si se las vuelve á exprimir, se vé que aun tienen jugo: la diferencia consiste solo en que el jugo no corre y cae como al principio. Solo la madre quedó.

—La muerte, me dijo, no quiere llevarme á causa de los pecados que contra vos he cometido, Genoveva: he sido demasiado exigente con vos en la época de casamiento de mi hijo: Dios me castiga ahora. Voy á retirarme á casa de mis parientes.

— 353 —

ron á buscarla para darla á los pájaros, éstos á las gallinas, éstas á los insectos, y éstos á los hombres. Llegó hasta nosotros, y se llegó primero al señor cura, como para mejor destruir el rebaño; luego fué de casa en casa, llamando á todas las puertas, como el sacristan cuando hace la cuestación para las rogativas. El carpintero y sus dos hijos no daban abasto á construir ataúdes. Luego murió un hijo, despues el otro, y por último el padre. A éste fué preciso enterrarle sin caja, envuelto solo en su mortaja.

Desde el principio de la enfermedad dejé las vacas para dedicarme á cuidar los enfermos. Como era de la ciudad y mas entendia en eso de remedios y medicinas que las aldeanas, Cipriano y su muger me cedieron á dos hermanas de la caridad que vinieron del hospicio de Grenoble para asistir á los moribundos. Las ayudé en su ocupación por amor de Dios, y aprendí de ellas las tisanas que hacen en los hospitales. Cuando murieron una tras otra en su obra piadosa, yo sola las reemplacé en todo el pais.

Pero, ay! aunque la casa de Cipriano estaba separada de las demás y ventilada perfec-

— 352 —

que me ha conducido á una buena casa,donde no tengo que temer ni la vergüenza, ni el hambre ni el frio.

¡Oh! nunca, señor, se sabe por dónde pasa la gracia de Dios; nunca tampoco creemos bastante en ella. Así es que ya no me inquietaba ni me apuraba por nada.

CXIX.

Y hacía mal, señor; es preciso no tentar á Dios,por esceso de desconfianza, ni por esceso de presuncion. A veces, cuando somos felices y creemos la desgracia lejos, nos está acechando detrás de la puerta.

La desgracia, ¡oh! ¡qué desgracia!... Llegó, señor; pero llegó como no era posible imaginarlo.

Vos sabeis lo que quiero decir, señor; vos sois jóven, pero no hace esto mas que diez años. Ya habeis oido hablar de esa enfermedad que llaman epidemia. y que ha hecho morir á tanta gente en los tres meses que duró, primero en la llanura y luego en estas montañas, donde dicen que las águilas vinie-

— 349 —

y estareis conmigo, como si fuerais una hija, yo os vindicaré y me glorificaré ante todo Voiron de partir con vos mi cama y mi pan, como la más honrada y la mas pura mujer de todo el pais.

CXVI.

Nadie decia nada y todos lloraban, señor; Cipriano y su mujer se arrodillaron delante de mí, como yo lo estaba pocos momentos antes.

—Perdonadnos, me dijo Cipriano, si hemos dudado un momento de vos, Genoveva. Así lo habeis querido. Algo habia que me indicaba que en esto habia misterio, y que al despediros de mí en el puente no teníais intencion de burlaros de mi amistad ni de hacerme traicion. ¿Pero qué quereis? Es preciso perdonar á mi padre y á mi madre el haberse engañado. Cuando hay nieblas en la llanura, estas mismas nieblas son nubes en las montañas. No habiamos visto claro en este asunto hasta hoy. Pero ved á mi mujer que os querá, á mi padre y á mi madre que os trataran

59